



Doctora en Prehistoria por la Universidad de Sevilla (2024), donde también realizó el Grado en Historia y el Máster en Historia de América. Posteriormente, amplió su formación con el Máster en Diagnóstico y Conservación del Estado del Patrimonio Histórico en la Universidad Pablo de Olavide. Durante su etapa predoctoral, en el marco de un contrato financiado por el Plan Propio de la Universidad de Sevilla, llevó a cabo estancias de investigación en el Museo de Altamira, la Universidad de Tübingen, la Universidad de Granada, el Institut de Paléontologie Humaine (IPH) y el Muséum national d'Histoire naturelle de París. Su investigación se centra en el estudio y caracterización de los pigmentos empleados en el arte rupestre paleolítico. Este trabajo se desarrolla en yacimientos del sur peninsular, como la Cueva de La Pileta, el Abrigo de Las Vereas o El Pirulejo.